

Urbanización y campo de golf La Canal Baixa y Els Plans (Alcoy)

Francisco Javier Molina Hernández

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2006

Editores

Fernando E. Tendero Fernández y Sara Pernas García
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2008

Depósito legal: A-1069-2008

ISBN: 978-84-691-6725-0



Nombre de la intervención:	Urbanización y campo de golf La Canal Baixa y Els Plans
Municipio:	Alcoy / Alcoi
Comarca:	L'Alcoià
Director:	Francisco Javier Molina Hernández
Equipo técnico:	Virginia Barciela González e Ignacio Grau Mira
Autor del artículo:	Francisco Javier Molina Hernández
Promotor:	Particular
Autorización:	2006/0195-A
Fecha de la actuación:	10/10/2005 – 30/4/2006
Coordenadas localización:	–
Periodos culturales:	Paleolítico medio, Neolítico, Edad del Bronce, ibérico, romano, medieval, moderno y contemporáneo
Material depositado:	Museo Arqueológico Municipal Camilo Visedo Moltó
Tipo de intervención:	Prospección arqueológica

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

La justificación del presente estudio viene motivada por el desarrollo de un proyecto de urbanización en la partida rural de la Canal Baixa y ladera oeste de la sierra denominada Els Plans. Fisiográficamente abarca diferentes unidades: zona de valle, pie de ladera y montaña. Este sector territorial al noroeste de la sierra de Els Plans, se encuentra ubicado geológicamente dentro de la subunidad del sistema Bético denominada Prebético interno (Estevez *et alii*, 2004).

La Ley 4/1998, de 11 de junio, del Patrimonio Cultural Valenciano, y la política vigente en materia medioambiental señalan la necesidad del desarrollo de estudios de estas características encaminados, entre otras cosas, a la documentación y protección del patrimonio, siendo estos los principales objetivos del presente estudio, siempre bajo la normativa del marco legal vigente en la actualidad.

Los objetivos propuestos son:

1.º. Análisis en profundidad del territorio mediante la prospección arqueológica y etnológica del territorio en cuestión.

2.º. Valoración de la importancia de cada yacimiento arqueológico o bienes de valor etnológico documentados.

3.º. Propuesta de valoración de cada yacimiento arqueológico o bien de interés etnológico, mediante su posible conservación, la realización de una actuación de carácter arqueológico para su adecuado estudio en caso de que exista peligro de destrucción, o el desarrollo de una propuesta para la delimitación de un área de protección, debido a su alto valor como elemento patrimonial.

Este último caso ha sido el aplicado a los abrigos de arte rupestre de la Sarga, lo que se ha convertido en uno de los principales objetivos del presente estudio. La declaración de Bien de Interés Cultural de los tres abrigos de La Sarga obligan legalmente a que se deba tener una especial sensibilidad hacia su conservación mediante el desarrollo de un Plan Especial de Protección. Para el desarrollo del Plan de Protección debe tenerse en cuenta que se tratan de representaciones pictóricas susceptibles de ser dañadas ya no solo por la acción directa que pueda suponer la visita incontrolada al yacimiento, sino por una presión demográfica intensa en el entorno inmediato al yacimiento, que conllevaría un aumento de la contaminación del aire y por tanto la rápida degradación del conjunto de arte rupestre.

Para la delimitación del área de protección del yacimiento de arte rupestre de La Sarga se han tenido en cuenta principalmente dos parámetros. En primer lugar, se pretende minimizar en todo lo posible el impacto visual que podría producir la urbanización en áreas próximas. Por ello, la delimitación que proponemos protege un territorio lo suficientemente amplio, buscando límites en los puntos geográficos más elevados del entorno para crear así un espacio lo menos antropizado posible alrededor del yacimiento.

El otro de los parámetros que se ha tenido en cuenta a la hora de trazar la delimitación que se propone en el presente trabajo, es la protección de otros yacimientos arqueológicos ubicados en las cercanías de las pinturas rupestres de La Sarga, estuviesen o no relacionados cronológicamente con las pinturas. Este es el caso de los yacimientos ya conocidos de la Cova Foradada –donde se documenta su ocupación desde la Edad del Bronce hasta la Edad Media–,

el Mas de la Cova –donde se conocía desde hace tiempo la existencia de materiales ibéricos y romanos, a los que hay que sumar restos arqueológicos pertenecientes al Neolítico II o final, localizados en las labores de prospección de este proyecto–. A estos dos yacimientos hay que sumarle la localización de materiales que abarcan desde el Neolítico a la Edad Media, en torno a una área amplia que comprende principalmente el Altet del Mas de la Cova y el margen izquierdo del barranco de la Cova Foradada.

La prospección arqueológica y etnológica del territorio en estudio evidencia una ocupación humana intensa, aunque discontinua, desde la prehistoria hasta la actualidad. El registro arqueológico y etnológico estudiado permite sintetizar a grandes rasgos la forma y algunas singularidades del poblamiento humano en diferentes periodos cronológicos. En los siguientes apartados se resumen los principales datos, que pueden interpretarse de los resultados obtenidos, y que caracterizan la ocupación y explotación humana de un sector de la partida rural de la Canal Baixa.

Los restos materiales más antiguos corresponden al Paleolítico medio. Los datos de prospecciones arqueológicas realizadas en valles cercanos evidencian la existencia de yacimientos del Paleolítico medio al aire libre, cuyas características industriales y fisiográficas permiten su agrupación en dos grandes bloques. Por un lado, las denominadas áreas de taller de sílex, ubicadas en afloramientos naturales y usadas como cantera para la explotación de este mineral silicio. El otro grupo de yacimientos se caracteriza por la concentración de industrias líticas musterienses en zonas que antiguamente pudieron estar relacionadas con medios lagunares o humedales, el fondo o bordes de antiguas cuencas endorreicas hoy en día colmatadas, como puede ser el cercano yacimiento del Alt de la Capella –Benifallim– (Barciela y Molina, 2005). En el caso del yacimiento localizado en la Canal Baixa, podemos clasificarlo en el segundo tipo de yacimiento, es decir, se trata de un conjunto arqueológico conformado por útiles líticos de características musterienses localizados en la zona central del valle de la partida de la Canal, cuyas características edafológicas y fisiográficas apuntan hacia la posibilidad de que se trate de una antigua zona lagunar próxima al actual curso del barranco del Regall.

Siguiendo la sistematización cronocultural realizada por J. Bernabeu (1989) en base a la cultura material neolítica, los nuevos yacimientos arqueológicos localizados durante las labores de prospección pueden dividirse en dos

grandes períodos: el Neolítico I –ca. 5600-4500 cal BC– y el Neolítico II –ca. 4500-2800 cal BC– (Bernabeu, Orozco y Díez, 2002: 174).

Ninguno de los yacimientos localizados puede encuadrarse con total seguridad dentro del Neolítico I. Sin embargo, existen algunas evidencias materiales que hacen pensar en una posible ocupación del llano en estos momentos. Es el caso de los yacimientos localizados en el barranco de la Sarga-Regall y en la ladera sureste del Altet del Mas de la Cova.

Como indica el registro arqueológico en áreas colindantes, durante el Neolítico II se observa una intensificación de la ocupación del territorio. En la zona de estudio, este proceso evolutivo o de transformación del poblamiento también se ha constatado, documentándose nuevos yacimientos con conjuntos materiales que remiten a este período, si bien es problemático precisar en muchos casos a qué fase cronocultural, dentro del Neolítico II, corresponden. Los conjuntos materiales que con más seguridad pueden encuadrarse en este periodo han sido localizados en los yacimientos del Mas de la Cova, Barranc de la Cova Foradada, Mas de la Sarga de Baix..., los cuales presentan conjuntos materiales de diversa representatividad en cuanto a la riqueza y variedad de la cultura material.

Las evidencias existentes en el entorno inmediato del territorio prospectado indican una ocupación intensa de todo el valle de la Canal durante la Edad del Bronce. Los yacimientos más representativos se ubican principalmente en alto, como en el cerro del Puig, donde se ha documentado un nivel con cerámicas del Bronce final (Barrachina, 1987); o en accidentes geográficos destacados, como pueden ser la Penya del Comptador (Aura, 2001), L'Avenc del Pinaret del Mas Nou (Trelis, 1983) o el Tossal de les Mamelludes (Rubio, 1987).

Dentro del área prospectada también hay documentados yacimientos de este período, destacando la denominada Cova Foradada, ubicada justo enfrente de los abrigo de La Sarga. Otros yacimientos documentados se ubican en la Cornisa del Abric 3 de la Sarga y en Els Plans del Mig (Ortiz *et alii*, 2002). Los datos obtenidos en los trabajos de campo del presente estudio incorporan nuevos yacimientos, y ofrecen nuevos datos sobre alguno de los ya conocidos. En cuanto a las novedades cabe destacar la localización de dos concentraciones importantes de materiales arqueológicos atribuibles al Bronce tardío. El primero de ellos fue localizado al norte del caserío de La Sarga, extendiéndose parcialmente dentro del proyecto de urbanización.

El segundo de los yacimientos atribuidos al Bronce tardío/final se ubica en el margen derecho del barranco de Serra, donde en una loma se documentó una estructura semidestruida que contenía en superficie formas cerámicas atribuibles a este período cronológico.

Por otro lado, cabe señalar la localización de dientes de hoz dispersos en el llano de Els Plans, entre las masías de Plans de Baix y Plans de Dalt, que evidencian la explotación agrícola durante la Edad del Bronce de los altiplanos próximos al piedemonte de la sierra Els Plans.

Durante la cultura ibérica las zonas de valle de la partida de la Canal siguen siendo explotadas mediante el uso agrícola de las tierras potencialmente más fértiles. De forma diferente de la época anterior, durante el desarrollo de la cultura ibérica el cultivo de secano abarca extensiones de varias hectáreas. Así parece interpretarse a partir de la extraordinaria dispersión de cerámicas de esta cronología a lo largo de amplias zonas, que debe relacionarse de forma directa con su uso agrícola en los diferentes períodos de esta época.

En el territorio prospectado se conocía la existencia de diversos puntos con restos materiales pertenecientes a este período. Es el caso del Tossal del Mas de la Cova y, fuera del área de prospección, pero muy próximo a ella, el yacimiento de El Puig, el Mas de la Penya y el Tossal de l'Assegador (Grau, 2002; Ortiz *et alii*, 2002). Esta información, unida a la proporcionada por el presente estudio, aportan nuevos datos que ayudan a comprender la ocupación y evolución del poblamiento de este período, principalmente durante los siglos IV al II a. C.

A modo de síntesis, cabe destacar que los datos de campo proporcionados en el estudio superficial de cada yacimiento apuntan hacia una posible doble funcionalidad en la que pueden ser clasificados cada uno de ellos. Por un lado, se han localizado dispersiones de materiales caracterizados por una alta concentración de cerámicas en áreas bien definidas y en las proximidades de pequeñas elevaciones, como es el caso del Mas del Regall. Por otro lado, el grueso de los yacimientos documentados corresponden a amplias extensiones de terreno con proporciones bajas de materiales arqueológicos adscribibles a este período. A este respecto, cabe destacar el área en torno al caserío de La Sarga y el curso del río de la Sarga y el barranco del Regall. Esta zona fue sometida a una intensa explotación agrícola en diferentes períodos a lo largo del transcurso de la cultura ibérica, y seguirá siendo explotada en época

romana. El total de hectáreas en las que se documenta dispersión de cerámicas ibéricas en baja proporción superan las 150 ha, correspondiendo al ibérico pleno la máxima ocupación del territorio estudiado.

El registro arqueológico documentado durante el trabajo de campo muestra que en muchos de los yacimientos en los que se localizan cerámicas de época ibérica se han recuperado, además, cerámicas romanas o tardorromanas. Este es el caso del yacimiento del Mas de la Cova, o la zona que hemos denominado Barranc de la Sarga-Regall, entre otros muchos ejemplos. En definitiva, el estudio del registro material de superficie del territorio en estudio parece indicar que tras la romanización –a finales del siglo III a. C.–, no se producen importantes cambios en cuanto al patrón de ocupación del llano, aunque sí en la esfera social y económica, ya que desaparece el poder central de La Serreta y el territorio en estudio pasa a estar bajo la esfera de las importantes ciudades romanas ubicadas en la costa, a las que se les abastecía productos agropecuarios. Las zonas que se dedicaban al uso agrícola siguen siendo explotadas de forma intensiva. La inexistencia de ciudades en todo L'Alcoià (Abad, 1984), nos muestra que la población vive repartida por el territorio en pequeños núcleos de hábitat, posiblemente de tipo familiar o de mayor envergadura, como parece indicar la localización de importantes necrópolis tardorromanas (Grau, 2002).

En la partida de la Canal no se tenían evidencias irrefutables de la existencia de estos núcleos de hábitat, correspondiendo la mayor parte de los materiales encuadrables en este período a zonas de explotación agrícola, como ya hemos señalado. Sin embargo, el presente estudio aporta nueva información que apunta hacia la posible existencia de estos núcleos de hábitat en la zona de estudio, o a lo más en las proximidades inmediatas. En el Mas de la Cova se han documentado fragmentos de tégula, coincidiendo con una concentración importante de materiales arqueológicos de este período ya conocidos en otros estudios de campo anteriores (Ortiz *et alii*, 2002). Asimismo, cabe destacar los restos arqueológicos documentados, desde hace tiempo, en las proximidades del caserío de La Sarga, ubicado en las inmediaciones del territorio del proyecto de urbanización. En este yacimiento, al igual que en el Mas de la Cova, se ha localizado una concentración de tégulas romanas, junto a fragmentos de vasos de *terra sigillata* africana, algunos de los cuales están casi enteros. Por otro lado, se localizó en la Lloma del Barranc de Serra, próxima a los yacimientos antes nombrados, otra interesante dispersión de materiales arqueológicos de época romana, cuya variedad indica la existencia de un

hábitat en esta zona. Entre los materiales recuperados destaca un recipiente tipo mortero, un posible fragmento de *opus caementicium*, grandes tégulas reaprovechadas recientemente para la construcción de los márgenes y, aunque de difícil adscripción, abundantes restos de huesos de mamíferos.

En líneas generales, del estudio en conjunto del material arqueológico recuperado de época romana, destaca la presencia de las cerámicas denominadas *terra sigillata* clara D, localizadas en la mayor parte de los yacimientos con materiales de época tardorromana, datables en torno a los siglos IV-V d. C. Este hecho tal vez indica una ocupación más intensa de la zona en estudio durante estos siglos.

Los restos arqueológicos documentados correspondientes a la Edad Media son escasos, aunque evidencian la ocupación de ciertas áreas de la zona de estudio. Tras la interrupción del registro material arqueológico de superficie correspondiente al siglo VI d. C. y sucesivos, se vuelve a constatar la ocupación humana de la zona con seguridad a partir de los siglos XI-XII, momento en el que la población que ocupaba al área de estudio ya se encontraría plenamente arabizada e islamizada. A este momento pertenecen los fragmentos de jarras y jarritas con decoración en óxido de hierro procedente del yacimiento que hemos denominado como Ladera sureste del Altet del Mas de la Cova. Hasta la fecha, este yacimiento ha proporcionado los restos materiales de época medieval más antiguos y abundantes correspondiente al ámbito territorial que aquí nos incumbe.

La organización del poblamiento de época islámica se caracteriza por la existencia de pequeñas fortificaciones en zonas altas y el desarrollo de pequeñas alquerías que explotan el llano. En la zona de estudio no se ha documentado la existencia de este tipo de fortificaciones, siendo posiblemente la ubicada en el monte de San Antonio la más cercana, y que tal vez controlase este territorio, aunque a una escala mayor dependiese de la fortificación principal del Castellar (Torró, 1984: 292). Sin embargo, es posible que pudiera haber existido alguna zona de hábitat de escasa importancia en la cumbre del Altet del Mas de la Cova, como podría demostrar la localización de algunas cerámicas comunes a torno muy erosionadas, aunque su escasez y difícil adscripción cronológica hacen que solo se pueda indicar como hipótesis.

A partir del siglo X se inicia la transformación del paisaje agrícola hacia el modelo actual (Torró, 1984), con el desarrollo de los sistemas de irrigación y

el aterrazamiento de la superficie agrícola. Entre los siglos X y XII –en época almorávide y almohade– pueden corresponder los aterrazamientos más antiguos realizados en el Altet del Mas de la Cova, así como otros realizados en el llano. La prospección arqueológica de las zonas llanas no ha proporcionado conjuntos materiales importantes de época medieval, aunque sí se han documentado ciertas concentraciones de cerámicas a torno comunes que, si bien no pueden asociarse a la existencia de una alquería en las proximidades, sí indican la explotación agrícola de la zona en época islámica. Este es el caso de los yacimientos denominados como Sarga de Baix-Regall, donde se ha recuperado un conjunto de cerámicas comunes a torno entre las que destacan dos fragmentos de cuerpo con posible decoración pintada en óxido de hierro, a modo de filetes. La localización de este conjunto de cerámicas coincide con las tierras de mayor fertilidad existentes en la partida rural de la Canal, y por tanto pudieron ser las más adecuadas para la explotación agrícola desde el inicio del desarrollo del sistema agrícola islámico.

Tras la conquista cristiana se inicia un período de pactos con los habitantes de este territorio, los cuales parecen romperse a partir de la primera revuelta de al-Azraq ocurrida en el año 1255. En este momento se produce la posible despoblación de las alquerías (Torró, 1984: 292), y el origen cristiano del núcleo urbano de Alcoy.

En la zona de estudio la ocupación cristiana, o mudéjar, se documenta a través de la localización de algunas cerámicas aisladas. La difícil clasificación de muchas de estas cerámicas, y la perduración de algunas decoraciones, hace difícil poder determinar qué zonas son ocupadas tras la conquista cristiana, aunque lo más lógico es pensar en la explotación de las mismas parcelas agrícolas. Entre las cerámicas que adscribimos a los siglos XIV a XVI, cabe destacar un fragmento de loza dorada o de reflejos metálicos localizado en el Barranc del Regall, algunos fragmentos de loza blanca que podrían corresponder a estos momentos localizados en las cercanías del Mas de la Cova, y fragmentos de asas o cuerpos de cerámica común con decoración en óxido de manganeso, dispuestos en bandas verticales rectilíneas u onduladas, en las cercanías de Els Ginerets y Mas de Montllor.

La ocupación moderna de la partida de la Canal Baixa se configura en forma de hábitat disperso, con la existencia de un pequeño núcleo de población agrupada que se integra de forma plena en este sistema de ocupación y explotación del territorio, denominado el Caseriu de la Sarga.

Los elementos etnográficos estudiados en el presente trabajo están integrados principalmente por viviendas pertenecientes a explotaciones agrícolas o masías o a la colonia agroforestal de Els Plans, corrales, hornos de cal, aljibes, sistemas de riego, pozos, chozas o refugios construidos en piedra seca, márgenes de abancalamientos... Su adecuada descripción queda fuera de las características del presente trabajo, por lo que remitimos a la memoria depositada en Conselleria o en el Museo Arqueológico de Alcoy.

BIBLIOGRAFÍA

ABAD CASAL, L. (1984): "La romanización", *Alcoy. Prehistoria y arqueología. Cien años de investigación*, Ayuntamiento de Alcoy – Instituto de Estudios Juan Gil-Albert, Alcoy, pp. 256-276.

AURA TORTOSA, J. E. (2001): "La Peña del Comptador (Alcoy)", en F. E. Tendero Fernández y M.^a J. Rodríguez Manzanque y Escribano (eds.): *Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2000*, Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante, Alicante.

BARCIELA GONZÁLEZ, V. y MOLINA HERNÁNDEZ, F. J. (2005): "L'Alt de la Capella (Benifallim, Alicante). Nuevos datos sobre el poblamiento musteriense al aire libre en la cuenca del Río Serpis", *Recerques del Museu d'Alcoi*, 14, pp. 7-26.

BARRACHINA IBÁÑEZ, A. (1987): "El Bronce Final al poblal del Puig d'Alcoi", *Fonaments*, 6, pp. 131-155.

BERNABEU AUBÁN, J. (1989): *La tradición cultural de las cerámicas impresas en la zona oriental de la Península Ibérica*, Serie de Trabajos Varios del SIP, 86, Diputación Provincial de Valencia, Valencia.

BERNABEU AUBÁN, J.; OROZCO KÖHLER, T. y DÍEZ CASTILLO, A. (2002): "El poblamiento neolítico: desarrollo del paisaje agrario en Les Valls de l'Alcoi", en M. S. Hernández Pérez y J. M.^a Segura Martí (coords.): *La Sarga. Arte Rupestre y Territorio*, Ayuntamiento de Alcoy – Caja de Ahorros del Mediterráneo, Alcoy, pp. 171-184.

ESTÉVEZ, A.; VERA, J. A.; ALFARO, P.; ANDREU, J. M.; TENT-MACLÚS, J. E. y YÉBENES, A. (2004): "Alicante en la Cordillera Bética", en P. Alfaro, J. M. Andreu, A. Estévez, J. E. Tent Manclús y A. Yébenes (eds.): *Geología de Alicante*, Universidad de Alicante, Alicante, pp. 39-50.

GRAU MIRA, I. (2002): *La organización del territorio en el área central de la Contestania Ibérica*, Universidad de Alicante, Alicante.

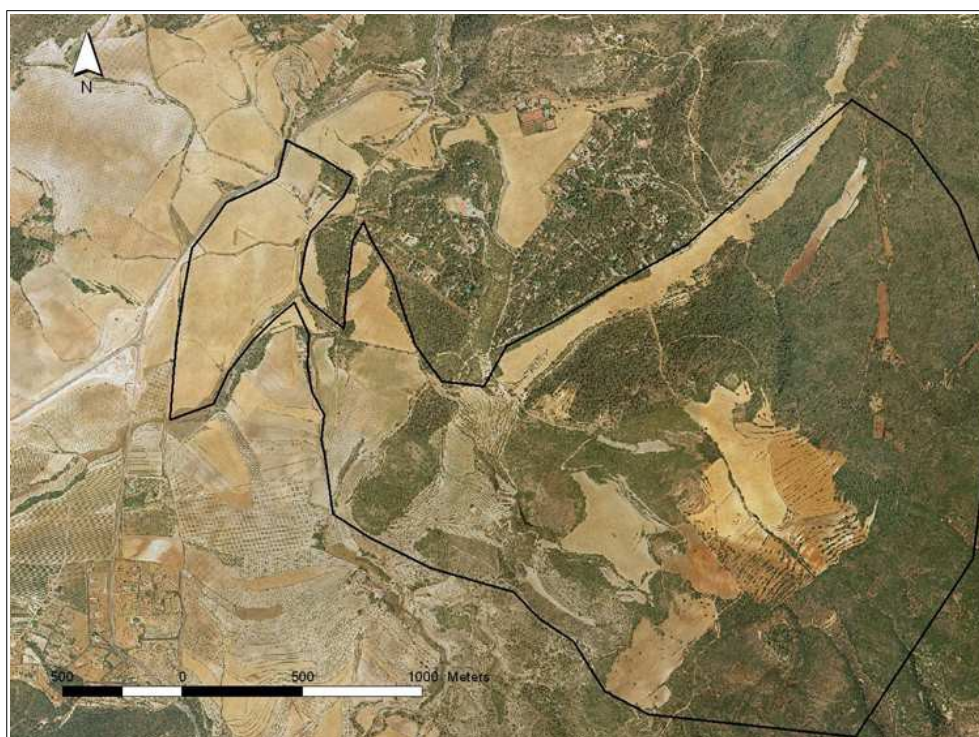
ORTIZ, R.; PÉREZ, G.; SILVESTRE, LI.; GARCÍA, A.; DUARTE, F. y VALOR, J. P. (2002): "El context arqueològic de La Canal i de La Sarga (Alcoi-Xixona)", en M. S. Hernández Pérez y

J. M.^a Segura Martí (coords.): *La Sarga. Arte rupestre y territorio*, Ayuntamiento de Alcoy – Caja de Ahorros del Mediterráneo, Alcoy, pp. 185-194.

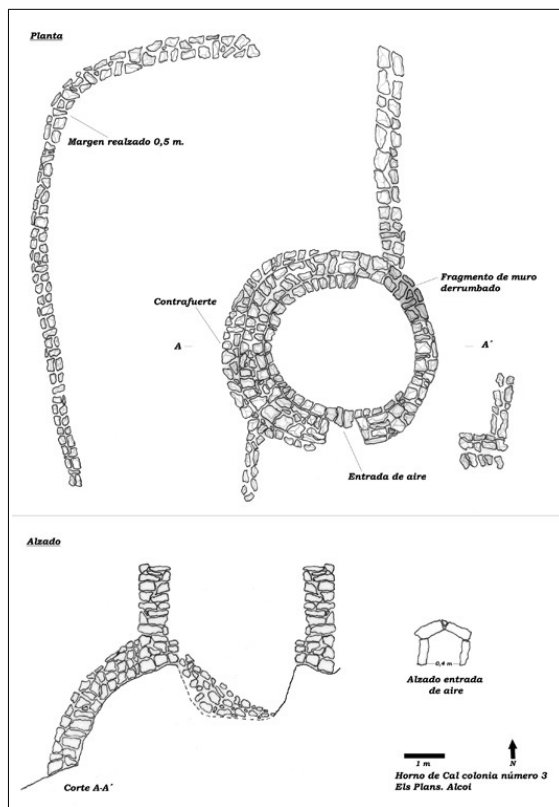
RUBIO GOMIS, F. (1987): *Catálogo de materiales y yacimientos de la cultura del Bronce Valenciano*, L'Ull del Moro, I, Ayuntamiento de Alcoy, Alcoy.

TORRÓ ABAD, J. (1984): "Arqueología medieval de Alcoi y su entorno", *Alcoy. Prehistoria y arqueología. Cien años de investigación*, Ayuntamiento de Alcoy – Instituto de Estudios Juan Gil-Albert, Alcoy, pp. 277-309.

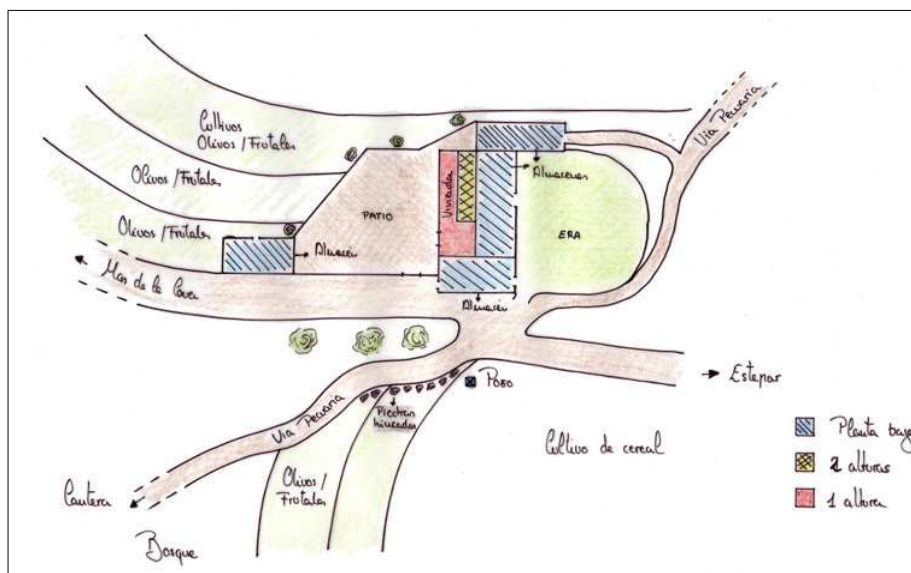
TRELIS MARTÍ, J. (1983): "Un fragmento de cerámica del Bronce Tardío de la Sima del Pinaret del Mas Nou. Alcoy (Alicante)", *Revista de fiestas de Moros y Cristianos de Alcoy*, pp. 90-91.



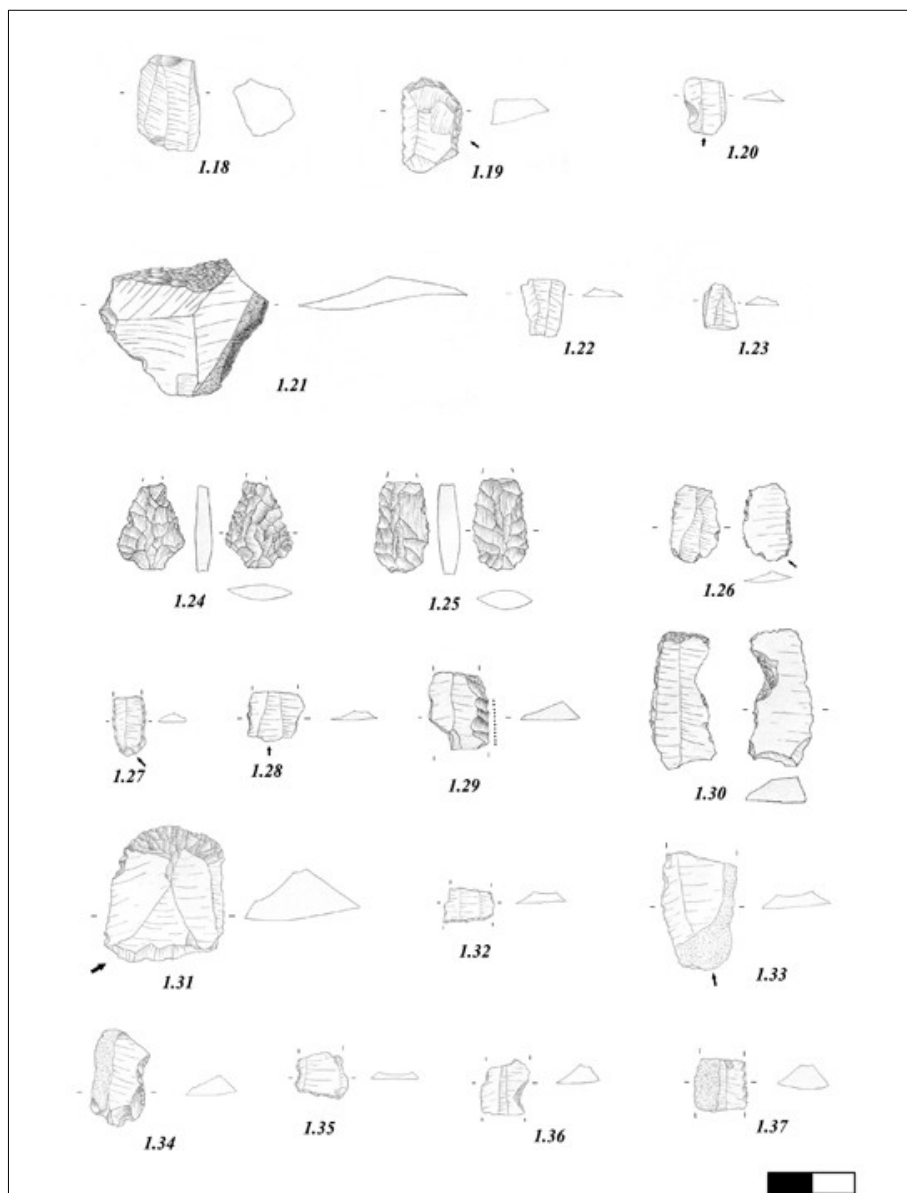
Delimitación de la zona de estudio



Planta del horno de cal de la Colonia 3



Distribución del espacio del Mas els Ginerets



Materiales arqueológicos del Neolítico